



Grupo 2: Distribución del ingreso y pobreza

Informalidad laboral y pobreza en Argentina: una comparación inter-regional

Agustín Mario

amario@conicet.gov.ar

Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR)-CONICET

1 INTRODUCCIÓN

Entre el primer semestre de 2002 y el cuarto trimestre de 2011, la pobreza se redujo en la Argentina casi un 62%, pasando del 53% al 20,2% de la población. El desempeño general de la economía y, en particular, del mercado laboral se encuentra por detrás de este fenómeno. Un aspecto central en la caracterización del mercado de trabajo es la informalidad laboral, la cual también evidenció una importante mejoría durante la posconvertibilidad. Por ejemplo, la proporción de asalariados no registrados se redujo, entre el primer semestre de 2002 y el cuarto trimestre de 2011, un 16% desde el 38,4% al 32,2% (MARIO, 2012).

El objetivo del presente trabajo es analizar comparativamente el impacto de la informalidad laboral en la pobreza en las regiones argentinas. Conocer los determinantes de la pobreza y, en particular, el efecto que sobre ella tiene la informalidad laboral resulta relevante, tanto en términos analíticos como en lo que hace a las recomendaciones de política. Básicamente, permite establecer la medida en que es posible influir en la pobreza actuando sobre una dimensión central del mercado laboral.

El artículo se inscribe en la línea de los trabajos de, entre otros, BECCARIA Y GROISMAN (2007) Y MAURIZIO (2009 y 2012), quienes estudian la relación entre informalidad laboral y pobreza, tanto en Argentina como en otros países latinoamericanos. El principal aporte consiste, por un lado, en llevar a cabo el análisis en la escala regional, lo cual hace posible indagar acerca de la heterogeneidad espacial de la estructura social



argentina (ROFMAN, 2012). Por otro lado, el acceso a datos actualizados permite comparar los resultados con los obtenidos por los mencionados autores algunos años atrás.

Los resultados obtenidos indican que el empleo informal reduce el nivel de ingreso entre un 53% y un 71%, y el empleo en el sector informal disminuye el nivel de salario entre un 46% y un 63%, según la región considerada. En tanto, la formalización de los empleados informales implica reducciones de la pobreza de entre un 10% y un 16%, y la erradicación del empleo en el sector informal conlleva disminuciones de la incidencia de la pobreza que se ubican entre el 7% y el 14%, según la región que se considere.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se discute el marco teórico. En la sección 3 se presenta la metodología. En la sección 4 se describen los datos. En la sección 5 se exponen los resultados. Finalmente, en la sección 6, se presentan las conclusiones.

2 MARCO TEÓRICO

Existen, al menos, dos enfoques relacionados a la informalidad laboral: por un lado, el productivo enfatiza la diferencia entre el empleo en el sector formal e informal; por el otro, el laboral, distingue entre empleo formal e informal, más allá del sector productivo donde se observe el fenómeno.

El concepto de sector informal (SI) emergió a principios de la década de 1970, en los documentos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para los países africanos (OIT, 1972). Fue luego desarrollado en América Latina por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), con el objetivo de explicar el crecimiento de amplios sectores de la población que no podían participar en los procesos de modernización productiva a través de un mercado laboral formal. Bajo este “enfoque productivo”, la informalidad refleja la inhabilidad de estas economías para generar suficiente empleo en el sector formal en comparación al crecimiento de la



fuerza laboral. El SI es usualmente asociado a unidades productivas pequeñas con bajos niveles de productividad y donde el objetivo es la supervivencia más que la acumulación. Los puestos de trabajo generados en este sector constituyen el empleo en el sector informal (ESI) (BECCARIA Y GROISMAN, 2007; MAURIZIO, 2009 Y 2012).

Junto con esta conceptualización basada en un “enfoque productivo”, empleo informal (EI) es otro concepto que se ha desarrollado en años más recientes. Basado en un “enfoque laboral”, EI refiere a una dimensión diferente de la informalidad porque se enfoca directamente en las condiciones laborales. En particular, este enfoque asocia la informalidad con la evasión de las regulaciones laborales, definiendo el EI como el que afecta a los trabajadores no cubiertos por la legislación laboral (BECCARIA Y GROISMAN, 2007; MAURIZIO, 2009 Y 2012).

Respecto del concepto de pobreza existen en la literatura especializada distintos enfoques cuyas principales diferencias se relacionan, en última instancia, con las variables en términos de las cuales se analiza la problemática (FERES Y MANCERO, 2001). En el marco del presente trabajo, se entiende que la pobreza se determina por el nivel de ingreso al que accede una persona. En rigor, la perspectiva de los ingresos puede ser complejizada con base en el enfoque de las capacidades (SEN, 1984; RAVALLION, 1994). Este enfoque, si bien reconoce la centralidad del ingreso como estándar de pobreza, plantea que lo relevante no es el nivel de ingreso sino las necesidades que la persona puede satisfacer con el ingreso que obtiene. De este modo, se tiene en cuenta la heterogeneidad inter-personal, toda vez que un nivel dado de ingreso permite satisfacer un conjunto distinto de necesidades, según las características personales. A su vez, existen diferentes dimensiones desde las que es posible analizar la pobreza (GORDON Y SPICKER, 1999). Se adopta aquí el enfoque absoluto que define a la pobreza como la insuficiencia de capacidades para satisfacer un conjunto de necesidades independientes de las capacidades de los demás individuos. Es decir, bajo esta perspectiva, la pobreza se entiende como la imposibilidad de acceder a una canasta (invariable) de bienes y/o servicios, representada por la línea de pobreza.



Como señala MAURIZIO (2009 Y 2012), siguiendo a BECCARIA Y GROISMAN (2008), la relación entre informalidad y pobreza puede o no estar mediada por segmentación. No obstante, en el presente trabajo el interés está puesto en el efecto independiente o causal de la informalidad en la pobreza, descartando, en la medida en que sea posible, los “efectos composición” referidos por BECCARIA Y GROISMAN (2008).

En la medida en que la informalidad laboral este correlacionada con otros determinantes de los ingresos, es necesario tenerlos en cuenta en el análisis empírico. Usualmente, las ecuaciones salariales incluyen como variables explicativas a los años de educación y de experiencia (en este caso, se suele incluir además un término cuadrático que intenta captar la presencia de rendimientos marginales distintos de cero), el género y el estado civil, entre otras. Es esperable, por ejemplo, que la informalidad tenga una correlación negativa con el nivel educativo, esto es, tener menos años de educación es más usual entre los informales (o trabajadores del sector informal) que entre los formales (o trabajadores del sector formal). Del mismo modo, la experiencia, el género y el estado civil también pueden estar correlacionados, positiva o negativamente, con la informalidad. Si lo que se pretende es obtener el efecto causal de la informalidad en el ingreso (y no sólo el efecto composición o, lo que es lo mismo, la diferencia en el ingreso medio entre informales y formales), es preciso controlar por las demás variables que también influyen en el ingreso y están correlacionadas con la informalidad.

Los mecanismos a través de los cuales la informalidad afecta el ingreso laboral y, a través de este, a la pobreza varían según se considere el enfoque productivo o laboral. El empleo en el sector informal se asocia a bajos niveles de productividad que son los que impiden que se paguen mayores remuneraciones. En cambio, en la perspectiva laboral de la informalidad es la presencia de ciertas regulaciones y/o instituciones del mundo del trabajo lo que explica las menores remuneraciones, como, entre otras, salarios mínimos, negociaciones colectivas y/o sindicatos.



3 METODOLOGÍA

Para describir la relación entre el ingreso laboral y la informalidad se plantea el siguiente modelo del total de ocupados:

$$(1) \log(\text{salario}) = \beta_0 + \beta_1 \text{inf} + x\delta + \mu$$

La variable dependiente es el logaritmo del salario mensual u horario, según corresponda; la variable explicativa clave es la condición de informal del ocupado, la cual puede ser abordada desde los dos enfoques teóricos considerados; los controles incluyen factores que también afectan al ingreso laboral y pueden estar correlacionados con la informalidad, nivel educativo, experiencia laboral, género y estado civil. La forma funcional del modelo permite interpretar a los coeficientes de regresión como semi-elasticidades.

El modelo se estima por OLS (*Ordinary Least Squares*), ya que se asume que, en la población, el error no está correlacionado con los regresores. La principal implicancia de este supuesto es que el modelo está correctamente especificado, esto es, que incluye todas las variables relevantes en la determinación del ingreso laboral. Si, por ejemplo, existiera alguna variable con influencia en el ingreso para la que no se contara con información o no fuera observable, las estimaciones serían inconsistentes. No obstante, asumiendo, en base al marco teórico, que la ecuación (1) es una forma estructural, el estimador mínimo cuadrático es consistente. Para garantizar la validez de la inferencia, se calculan errores estándar robustos a heteroscedasticidad. Por otro lado, dado que la población de interés es el conjunto de los ocupados, no se realiza ninguna corrección por sesgo de selección (WOOLDRIDGE, 2002).

Luego de determinar el efecto independiente de la informalidad laboral en el salario, se procede a estimar, en la segunda parte, el impacto de la informalidad en la pobreza. Para ello, se realizan microsimulaciones, las cuales consisten en la construcción de escenarios alternativos y la posterior comparación con la situación real (BOURGUIGNON Y SPADARO, 2006). En particular, se calcula la tasa de pobreza en la actualidad y se la compara con la que se observaría si se eliminara la informalidad, obteniendo de ese



modo el impacto de la formalización en la pobreza. Se asume que la única implicancia de la formalización es el aumento del salario de los informales, dejándose de lado posibles cambios de comportamiento en los agentes económicos. Para cuantificar dicho aumento, el análisis se apoya en las brechas salariales obtenidas en el primer paso. Específicamente, el ingreso contrafáctico se calcula multiplicando el salario efectivo de cada informal por el cociente (estimado por el modelo econométrico) entre el salario de un trabajador formal y otro informal con las restantes características relevantes iguales. Finalmente, se calcula la tasa de pobreza con base en los ingresos contrafactuales y se determina qué parte del cambio en la misma puede atribuirse a la erradicación de la informalidad laboral.

Respecto de la medición de la informalidad, el siguiente cuadro, extraído de MAURIZIO (2012), detalla la clasificación de los trabajadores tomando en cuenta ambos enfoques:

	Empleo formal	Empleo informal
Empleo en el sector formal (ESF)	-Asalariados formales (asalariados registrados) en el SF -No asalariados formales	-Asalariados informales (asalariados no registrados) en el SF
Empleo en el sector informal (ESI)	-Asalariados formales (asalariados registrados) en el SI	-Asalariados informales (asalariados no registrados) en el SI -No asalariados informales -Trabajadores familiares sin remuneración

Por su parte, para identificar la pobreza, en este trabajo se utiliza el enfoque de la línea de pobreza absoluta, ajustando su evolución por el IPC-9¹. Específicamente, un hogar es

¹ El IPC-9 fue elaborado originalmente por el CIFRA (Centro de Investigaciones y Formación de la República Argentina) a partir de los IPC correspondientes a las provincias de Chubut (Rawson-Trelew), Jujuy, La Pampa (Santa Rosa), Misiones (Posadas), Neuquén, Salta, San Luis, Santa Fé y Tierra del Fuego, generados por las respectivas Direcciones provinciales de Estadística. El índice se realiza ponderando los índices de cada provincia según el peso del gasto de consumo de los hogares residentes en cada provincia (sobre la base de la ENGH 1996/1997). Si bien los índices utilizados se calculan a partir de metodologías diferentes de la que utilizaba el INDEC para el IPC-GBA, y se basan en canastas de productos en muchos casos desactualizados, su evolución hasta diciembre de 2006, último dato confiable (previo a la intervención), es similar a la de los datos oficiales.



clasificado como pobre si su IPAE (ingreso por adulto equivalente)² total se encuentra por debajo de la línea de pobreza absoluta³.

4 LOS DATOS

Los datos utilizados en este artículo provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y corresponden al cuarto trimestre de 2012, la base de microdatos más reciente disponible.

La tabla 1 a continuación describe las variables utilizadas en el análisis empírico. Con el propósito de llevar a cabo análisis de sensibilidad de los resultados a distintas formas de medición de las variables clave, se consideran, por un lado, el salario mensual y horario, y, por el otro, las dos definiciones de informalidad discutidas en el marco teórico. Además, como controles, se utilizan los años de educación y experiencia de los trabajadores, el género y el estado civil.

Tabla 1. Descripción de variables

log(salariomensual)	logaritmo del salario mensual (en pesos)
log(salariororario)	logaritmo del salario horario (en pesos)
informal	=1 si empleado informal, 0 de otro modo
sectorinformal	=1 si empleado en el sector informal, 0 de otro modo
educ	años de educación
exper	años de experiencia

² La unidad de ingreso a utilizar es el IPAE (ingreso por adulto equivalente), el cual si bien dista de poder captar todas las heterogeneidades inter-personales, permite aproximar, en alguna medida, las capacidades del enfoque de Sen. En rigor, el IPAE distingue necesidades según género y grupos étnicos y, en ese sentido, resulta más adecuado que el IPCF (ingreso per cápita familiar) según el cual las necesidades del hogar sólo dependen de la cantidad de miembros.

³ La línea de pobreza absoluta se determina de acuerdo a la canasta básica total (CBT), la cual a su vez surge de expandir la canasta básica alimentaria (CBA) multiplicandola por la inversa del coeficiente de Engel (la proporción del gasto total que se destina a alimentos). Ante la imposibilidad de conocer con la evolución de los precios de los alimentos, en este trabajo se asume que los mismos siguieron la misma dinámica que el nivel general de precios de la economía, lo cual implica un coeficiente de Engel fijo o, lo que es lo mismo, que la CBA y la CBT varían en la misma proporción.



mujer	=1 si mujer, 0 de otro modo
casado	=1 si casado/unido, 0 de otro modo

La tabla 2 proporciona estadísticas descriptivas de cada variable desagregadas por región. A nivel nacional, el salario mensual y horario promedio es de aproximadamente 2836 y 19 pesos, respectivamente⁴. A nivel regional, los salarios medios más elevados se registran en la Región Patagónica (4200 pesos mensuales y 27 por hora), mientras que en el extremo opuesto se ubica el NEA (2193 pesos mensuales y 14 por hora).

En el total país, el empleo informal alcanza al 44,4% de los ocupados con ingreso estrictamente positivo, mientras que los empleados en el sector informal constituyen el 42,2% del mismo grupo. Al igual que se observa para las variables de ingreso, el NEA y la Región Patagónica representan los casos extremos en la comparación entre regiones. En esta última, el empleo informal y el empleo en el sector informal alcanzan el 30% y 33% de los ocupados con ingresos estrictamente positivos, respectivamente. En el NEA, en cambio, estos valores son de 49% (empleo informal) y 46% (empleo en el sector informal).

Con respecto al nivel educativo, para el total país el promedio de años de educación de los ocupados con ingreso positivo es de aproximadamente 11,7, cifra representativa de lo que se observa a nivel regional. Los años de educación promedio oscilan desde los 11,5 de la Región Patagónica hasta los 11,8 de la Región Pampeana. Algo similar ocurre con la variable experiencia laboral, cuyo promedio a nivel nacional es de 22,3 años y, en la comparación inter-regional va desde 21,9 años en la Región Patagónica hasta prácticamente 23 años en el GBA. Por su parte, el 41% de los ocupados con ingresos estrictamente positivos son mujeres en el total país, oscilando entre el 40% en Cuyo y el 42,5% en la Región Patagónica. Finalmente, cerca del 60% de los ocupados con ingreso son casados o unidos en el conjunto del país. Esta variable toma valores diferentes según la región que se considere, los cuales van desde el 55% (NOA) hasta el 61% (Región Pampeana).

⁴ Estos valores surgen de tomar el antilogaritmo de las cifras correspondientes en la tabla 1.



Tabla 2. Estadísticas de resumen

Variable	TOTAL PAÍS			
	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo
log(salariomensual)	7.950	.822	3.401	10.714
log(salariohorario)	2.956	.713	-1.284	6.015
informal	.444	.497	0	1
sectorinformal	.422	.494	0	1
educ	11.665	3.761	0	17
exper	22.294	14.055	-5	85
mujer	.413	.492	0	1
casado	.595	.491	0	1
Número de observaciones=21744				

Variable	GBA				NOA			
	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo
log(salariomensual)	8.044	.814	3.689	10.309	7.724	.786	3.912	10.373
log(salariohorario)	3.090	.665	-.368	6.015	2.739	.712	-.599	5.911
informal	.454	.498	0	1	.492	.500	0	1
sectorinformal	.410	.492	0	1	.431	.495	0	1
educ	11.823	3.789	0	17	11.620	3.707	0	17
exper	22.981	14.922	-5	77	22.104	13.710	-2.5	77
mujer	.415	.493	0	1	.409	.492	0	1
casado	.594	.491	0	1	.549	.498	0	1
Número de observaciones	3280				4189			

Variable	NEA				Cuyo			
	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo
log(salariomensual)	7.693	.788	3.401	9.616	7.839	.763	4.382	10.309
log(salariohorario)	2.659	.712	-.887	5.154	2.818	.660	.394	5.847
informal	.494	.500	0	1	.464	.499	0	1
sectorinformal	.459	.498	0	1	.435	.496	0	1
educ	11.517	3.813	0	17	11.531	3.694	0	17
exper	22.073	13.819	-2.5	68	22.775	14.125	-5	85
mujer	.424	.494	0	1	.400	.490	0	1
casado	.592	.492	0	1	.610	.488	0	1
Número de observaciones	2248				2122			

Variable	Región Pampeana				Región Patagónica			
	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo
log(salariomensual)	7.968	.786	3.401	10.597	8.343	.829	3.689	10.714
log(salariohorario)	2.996	.661	-1.284	5.729	3.300	.699	.143	5.678
informal	.461	.498	0	1	.302	.459	0	1
sectorinformal	.455	.498	0	1	.327	.469	0	1
educ	11.825	3.817	0	17	11.444	3.681	0	17
exper	22.177	14.142	-2.5	80.5	21.934	13.529	-3	75
mujer	.407	.491	0	1	.425	.494	0	1



casado	.613	.487	0	1	.612	.487	0	1
Número de observaciones	6503				3402			

Nota: el número de observaciones del salario horario es menor ya que se consideraron sólo aquellas personas que trabajan menos de sesenta horas semanales; la experiencia se define como la edad menos los años de educación menos seis.

5 RESULTADOS

La tabla 3 presenta un análisis de regresión simple. Implica, por ejemplo, que para el total país, el salario de un informal es, en promedio, un 78,3% menor al de un formal. No obstante, existen otros factores que determinan el ingreso laboral. Si estos otros factores estuvieran correlacionados con la informalidad laboral, entonces el análisis de regresión simple no permite inferir causalidad. Por ejemplo, si la informalidad laboral está correlacionada en el nivel educativo, y el nivel educativo también determina el ingreso laboral, el coeficiente de la regresión simple estará captando parte del efecto de la educación en el ingreso. Por lo tanto, para determinar el efecto causal de la informalidad en el ingreso laboral es necesario llevar a cabo un análisis condicional (*ceteris paribus*).

Tabla 3. Resultados por OLS. Variable Dependiente: log(salario)

Regresión Simple	Empleo informal		Sector informal	
	Mensual	Horario	Mensual	Horario
TOTAL PAÍS	-.783	-.619	-.694	-.546
GBA	-.698	-.406	-.612	-.339
NOA	-.718	-.689	-.640	-.605
NEA	-.878	-.795	-.796	-.723
Cuyo	-.698	-.559	-.652	-.530
Región Pampeana	-.710	-.509	-.623	-.454
Región Patagónica	-.851	-.656	-.787	-.615

La tabla 4 muestra los resultados empíricos. Los coeficientes tienen, en todos los casos, los signos esperados. Un mayor nivel educativo implica un mayor salario; más años de experiencia generan mayores ingresos aunque a un ritmo cada vez menor. Ser mujer está asociado a menores niveles salariales. En tanto, el hecho de estar casado o unido implica mayores ingresos laborales.



Los coeficientes son, en prácticamente todos los casos, estadísticamente significativos. Las excepciones son el estado civil en la regresión del salario horario en el empleo informal en GBA, y la experiencia cuadrática en el caso del salario horario en el NOA. También resultan económicamente significativos, excepto quizás en el caso de la experiencia cuadrática cuyo efecto económico resulta irrelevante en la práctica.

El coeficiente de la variable explicativa clave, la informalidad laboral, revela la importancia de su efecto en el nivel de ingreso. Para el total país, ser informal reduce, *ceteris paribus*⁵, el salario entre el 42% y el 65%, dependiendo de la definición adoptada (EI o ESI) y del ingreso considerado (mensual u horario). El hecho de que el efecto causal resulte menor al efecto composición que surge del análisis de regresión simple implica que tener más educación, más experiencia, ser mujer y/o estar casado o unido es menos probable, en promedio, entre los informales (u ocupados del sector informal) que entre los formales (u ocupado del sector formal) (tabla A1)⁶. Los resultados aquí obtenidos están en línea, por ejemplo, con los presentados en MAURIZIO (2012) para la Argentina. Con base en datos del año 2006, la autora estima brechas salariales de 66% (mensual) y 52% (horario) para el empleo informal, y de 49% (mensual) y 39% (horario) para el empleo en el sector informal.

Con respecto al efecto del empleo informal en el ingreso mensual, los resultados van desde el 53% (GBA) hasta el 71% (Región Patagónica y NEA). Si se considera el salario horario, el impacto varía entre el 25% (GBA) y el 62% (NEA). En tanto, tener un trabajo en el sector informal implica una penalidad en el salario mensual que varía entre el 46% (GBA) y el 63% (Región Patagónica). Por último, en términos del ingreso por hora, el efecto de estar ocupado en el sector informal va desde el 20% (GBA) al 56% (NEA).

⁵ Se trata del efecto causal, es decir, el efecto de la variable explicativa de interés (o de factores asociados a ella por los que no hemos controlado en la regresión) en la variable explicada manteniendo fijas las demás variables relevantes.

⁶ En la tabla A1 se observa que la relación entre el género y la informalidad resulta ambigua para el total país. Por un lado, tener un empleo formal es probable para una mujer que para un varón. Sin embargo, tener un empleo en el sector formal es más probable para un varón que para una mujer.

El hecho de que las brechas salariales sean mayores cuando se considera el ingreso mensual que cuando se basa el análisis en el salario por hora implica que los informales no sólo obtienen menos ingresos cada hora sino que, además, están ocupados, en promedio, una menor cantidad de horas que los formales. Por otra parte, las brechas de ingreso generadas por pertenecer al sector informal son, por término medio, inferiores a aquellas que se registran debido a tener un empleo informal, lo cual indica el mayor peso del EI en el empleo total respecto del ESI.

Tabla 4. Resultados por OLS. Variable Dependiente: log(salario)

Variables Independientes	TOTAL PAÍS			
	Empleo informal		Sector informal	
	Mensual	Horario	Mensual	Horario
inf	-.646* (.010)	-.476* (.010)	-.548* (.010)	-.415* (.010)
educ	.060* (.001)	.066* (.001)	.067* (.001)	.070* (.001)
exper	.026* (.001)	.014* (.001)	.030* (.001)	.018* (.001)
expersq	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)
female	-.419* (.010)	-.110* (.009)	-.384* (.010)	-.084* (.009)
married	.119* (.010)	.086* (.009)	.132* (.010)	.096* (.009)
constante	7.313* (.024)	2.157* (.023)	7.110* (.025)	2.016* (.023)
Observaciones	21744	19664	21744	19664
R-cuadrado	.352	.292	.314	.268

Nota: Las cantidades entre paréntesis debajo de los coeficientes son los errores estándar. * implica que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo al 5%; **, al 10%.

Variables Independientes	GBA				NOA			
	Empleo informal		Sector informal		Empleo informal		Sector informal	
	Mensual	Horario	Mensual	Horario	Mensual	Horario	Mensual	Horario
inf	-.529* (.025)	-.251* (.024)	-.457* (.027)	-.203* (.024)	-.562* (.021)	-.500* (.021)	-.473* (.022)	-.430* (.022)
educ	.074* (.004)	.074* (.003)	.079* (.004)	.077* (.003)	.064* (.003)	.075* (.003)	.071* (.003)	.081* (.003)
exper	.031* (.003)	.020* (.003)	.035* (.003)	.022* (.003)	.028* (.003)	.011* (.003)	.032* (.003)	.016* (.003)
expersq	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.001* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)
female	-.444* (.025)	-.115* (.022)	-.431* (.026)	-.112* (.023)	-.420* (.022)	-.135* (.020)	-.383* (.022)	-.102* (.021)
married	.061* (.026)	.035 (.023)	.072* (.026)	.040** (.024)	.128* (.021)	.099* (.020)	.134* (.022)	.105* (.020)
constante	7.193* (.062)	2.051* (.055)	7.016* (.061)	1.964* (.053)	6.984* (.054)	1.863* (.053)	6.750* (.052)	1.656* (.052)
Observaciones	3280	2935	3280	2935	4189	3773	4189	3773



R-cuadrado	.345	.247	.320	.236	.356	.363	.326	.336
------------	------	------	------	------	------	------	------	------

Nota: Las cantidades entre paréntesis debajo de los coeficientes son los errores estándar. * implica que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo al 5%; **, al 10%

Variables Independientes	NEA				Cuyo			
	Empleo informal		Sector informal		Empleo informal		Sector informal	
	Mensual	Horario	Mensual	Horario	Mensual	Horario	Mensual	Horario
inf	-.707* (.029)	-.618* (.027)	-.614* (.029)	-.560* (.028)	-.567* (.030)	-.409* (.028)	-.513* (.030)	-.401* (.028)
educ	.054* (.004)	.057* (.004)	.065* (.004)	.065* (.004)	.057* (.005)	.064* (.004)	.062* (.005)	.067* (.004)
exper	.024* (.003)	.019* (.003)	.029* (.004)	.024* (.003)	.029* (.004)	.018* (.003)	.032* (.005)	.020* (.003)
expersq	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)
female	-.371* (.028)	-.103* (.027)	-.337* (.029)	-.068* (.027)	-.448* (.029)	-.119* (.028)	-.414* (.030)	-.092* (.028)
married	.099* (.028)	.061* (.026)	.102* (.029)	.065* (.026)	.147* (.031)	.087* (.029)	.163* (.031)	.100* (.029)
constante	7.210* (.074)	2.049* (.070)	6.934* (.073)	1.833* (.069)	7.205* (.077)	2.015* (.069)	7.046* (.076)	1.917* (.067)
Observaciones	2248	2050	2248	2050	2122	1880	2122	1880
R-cuadrado	.422	.393	.387	.372	.368	.299	.346	.296

Nota: Las cantidades entre paréntesis debajo de los coeficientes son los errores estándar. * implica que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo al 5%; **, al 10%

Variables Independientes	Región Pampeana				Región Patagónica			
	Empleo informal		Sector informal		Empleo informal		Sector informal	
	Mensual	Horario	Mensual	Horario	Mensual	Horario	Mensual	Horario
inf	-.589* (.017)	-.384* (.017)	-.492* (.018)	-.342* (.016)	-.708* (.029)	-.526* (.027)	-.628* (.028)	-.482* (.026)
educ	.059* (.003)	.061* (.002)	.064* (.003)	.064* (.002)	.065* (.004)	.071* (.003)	.066* (.004)	.070* (.003)
exper	.023* (.002)	.014* (.002)	.027* (.002)	.017* (.002)	.028* (.003)	.016* (.003)	.033* (.004)	.020* (.003)
expersq	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)	-.000* (.000)
female	-.421* (.017)	-.104* (.016)	-.387* (.018)	.080* (.016)	-.439* (.024)	-.140* (.022)	-.401* (.025)	-.107* (.022)
married	.108* (.018)	.059* (.016)	.121* (.018)	.067* (.017)	.115* (.024)	.105* (.023)	.130* (.025)	.115* (.023)
constante	7.356* (.042)	2.236* (.039)	7.181* (.042)	2.140* (.039)	7.579* (.063)	2.394* (.055)	7.497* (.064)	2.345* (.055)
Observaciones	6503	5962	6503	5962	3402	3064	3402	3064
R-cuadrado	.340	.255	.302	.240	.360	.312	.335	.299

Nota: Las cantidades entre paréntesis debajo de los coeficientes son los errores estándar. * implica que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo al 5%; **, al 10%

La tabla 5 muestra los resultados de considerar ambos enfoques de la informalidad laboral de forma simultánea, de modo de separar, en la medida en que sea posible, los efectos de cada perspectiva. Para ello, se divide a los ocupados en seis categorías y se crea una variable binaria para cada una (los asalariados formales en el sector formal



constituyen el grupo base). En el conjunto del país, con excepción de los trabajadores independientes formales (cuyo efecto en el ingreso no es significativamente distinto del que tiene el grupo base), pertenecer a las distintas categorías ocupacionales consideradas implica una penalidad en términos de ingreso que llega hasta el 86% en el caso de los informales del sector informal. En la comparación inter-regional, ser un trabajador independiente formal tiene implicancia disímiles que van desde una reducción del 61% en el NEA hasta un aumento del 22% en Cuyo, mientras que en las restantes regiones el efecto de esta categoría no difiere del que posee el grupo base. En todos los casos, las restantes categorías reducen el ingreso laboral verificándose los efectos de mayor magnitud en los asalariados informales del sector informal, con valores que oscilan entre el 71% (NOA) hasta el 96% (Región Patagónica). El orden de magnitud de los efectos de cada categoría se mantiene en todas las regiones: luego de los informales del sector informal, la categoría que implica una penalización salarial mayor es la de no asalariados informal, seguida por la de asalariados informal en el sector formal y asalariado formal en el sector informal. De estos resultados se desprende que las dimensiones ligadas al enfoque laboral tendrían mayor relevancia en la determinación de las brechas salariales.

Tabla 5. Resultados por OLS combinando enfoques sobre informalidad. Variable Dependiente: log (salariomensual)

Variables Explicativas	TOTAL PAÍS	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Región Pampeana	Región Patagónica
No asalariado formal	-.015 (.053)	.109 (.090)	.034 (.117)	-.609* (.216)	.215* (.110)	-.037 (.097)	-.046 (.138)
No asalariado informal	-.607* (.013)	-.453* (.036)	-.533* (.029)	-.722* (.037)	-.574* (.038)	-.544* (.023)	-.632* (.041)
Asalariado informal en el SF	-.518* (.019)	-.384* (.043)	-.440* (.041)	-.508* (.054)	-.374* (.058)	-.470* (.035)	-.674* (.063)
Asalariado formal en el SI	-.183* (.016)	-.132* (.039)	-.099* (.041)	-.216* (.049)	-.159* (.049)	-.161* (.024)	-.368* (.042)
Asalariado informal en el SI	-.861* (.015)	-.805* (.039)	-.705* (.030)	-.895* (.040)	-.724* (.042)	-.826* (.027)	-.963* (.042)

Nota: Las cantidades entre paréntesis debajo de los coeficientes son los errores estándar. * implica que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo al 5%; **, al 10%



La tabla 6 presenta los resultados de las microsimulaciones. La formalización de los trabajadores implicaría, para el total país, una reducción de la incidencia de la pobreza de entre el 10% y el 12%, según la definición de informalidad que se considere. En la comparación inter-regional se verifican dos regularidades centrales. En primer lugar, la formalización de los informales tiene un efecto mayor que la de los ocupados en el sector informal, resultados en todo consistente con la evidencia previa respecto del mayor peso del enfoque laboral. En segundo lugar, la magnitud de la reducción de la pobreza producto de la formalización tiene una relación directa con la cuantía de la brecha salarial. Por ejemplo, el GBA, que tenía las brechas de ingreso más bajas es también la región en la que la formalización implicaría la menor reducción en la tasa de pobreza. En el extremo opuesto se encuentra la Región Patagónica. Debe notarse que la intensidad de la pobreza resulta similar en todas las regiones consideradas, lo cual implica que este factor no influya fuertemente en las diferencias entre regiones del efecto de la formalización. Por su parte, la persistencia, en mayor o menor medida, de la incidencia de la pobreza aún luego de la potencial formalización de informales, pone de manifiesto que la pobreza depende de otros factores, más allá de la informalidad laboral.

Tabla 6. Microsimulación de la reducción de la pobreza asociada con la formalización de los trabajadores.

	TOTAL PAÍS	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Región Pampeana	Región Patagónica
Incidencia de pobreza (base)	16.9	13.8	27.9	35.1	19.8	15.0	10.6
Intensidad de pobreza (base)	34.3	34.8	33.3	35.3	34.8	33.3	34.9
Contrafáctico							
EF/EI	14.8	12.6	25.2	30.5	17.9	13.2	9.0
ESF/ESI	15.3	12.8	26.1	31.7	18.1	13.7	9.1
Reducción							
EF/EI	12.4	8.7	9.7	13.1	9.6	12.0	15.1
ESF/ESI	9.5	7.2	6.5	9.7	8.6	8.7	14.2

Fuente: elaboración del autor basado en la EPH.

6 CONCLUSIONES



Desde la salida de la convertibilidad, la informalidad laboral y la pobreza se redujeron significativamente en la Argentina. Estos fenómenos se explican tanto por factores de política como por ciertas condiciones del contexto económico global. No obstante, las mejoras mencionadas tuvieron lugar, en su mayoría, hasta 2007, lo cual pone de manifiesto ciertas limitaciones de carácter estructural de la economía argentina para continuar reduciendo los niveles de privación social, los cuales, por otro lado, todavía se encuentran en valores históricamente elevados. El objetivo de este trabajo era analizar comparativamente el efecto de la informalidad laboral en la pobreza en las regiones argentinas. La importancia del mismo en términos de política resulta insoslayable. El principal aporte del estudio consiste tanto en una actualización de resultados previos como, de modo más importante aún, en una desagregación regional del impacto de la informalidad en la pobreza.

Se consideraron dos perspectivas en torno a la problemática de la informalidad, la productiva y la laboral. En tanto, a lo largo del trabajo se adoptó el enfoque absoluto de pobreza por ingresos. Por un lado, según la definición productiva de la informalidad, sería la baja productividad lo que generaría menores remuneraciones en el sector informal. Por el otro, de acuerdo con la definición laboral de la informalidad, serían ciertas instituciones laborales las que explicarían los diferenciales de ingreso entre formales e informales.

La metodología adoptada consistió, en una primera etapa, estimar el efecto *ceteris paribus* de la informalidad en la pobreza. De este modo, fue posible obtener el diferencial de ingreso laboral causado por la informalidad. Luego, en base a las brechas salariales estimadas, se realizó una microsimulación de la incidencia de la pobreza en un escenario contrafactual en el que se formalizaran todos los ocupados informales (o los trabajadores del sector informal). Así, se pudo cuantificar el efecto de la informalidad en la pobreza.



Los datos en los que se basó el análisis empírico corresponden a la EPH-INDEC del cuarto trimestre de 2012, la última base de microdatos disponible. En la estimación de la pobreza se utilizó el IPC-9 para actualizar el valor de la línea relevante.

Los resultados obtenidos indican que tener un empleo informal reduce en un 55% el salario mensual para el total país, *ceteris paribus*, con valores regionales que oscilan entre el 53% (GBA) y el 71% (Región Patagónica y NEA). Si se considera el salario horario, el efecto mencionado se reduce al 42% para el total país, y varía entre el 25% (GBA) y el 62% (NEA). Por otro lado, estar ocupado en el sector informal implica ingresos mensuales 65% inferiores al que obtienen los empleados del sector formal en el total país. En la comparación inter-regional, estos valores van desde el 46% (GBA) al 63% (Región Patagónica). Si, en lugar de considerar el ingreso mensual la evaluación se realiza en términos del ingreso horario, el efecto de trabajar en el sector informal se reduce al 48% para el total del país, oscilando entre el 20% (GBA) y el 56% (NEA). Además, cuando se consideran los distintos enfoques de la informalidad simultáneamente se verifica que los mecanismos de la definición laboral serían más relevantes. Por último, se mostró que la formalización de los informales implicaría reducciones en la pobreza. No obstante, en ningún caso eliminar la informalidad permitiría erradicar la pobreza, de lo cual se desprende que existen otros determinantes de la pobreza más allá de la informalidad laboral. Posiblemente, el desempleo sea el principal factor explicativo de la pobreza por ingresos.

Debe notarse que los resultados obtenidos descansan en ciertos supuestos que los condicionan. La estimación de las brechas salariales asume que no se ha omitido ninguna variable relevante en la determinación del ingreso correlacionada con la informalidad. En tanto, la microsimulación de la formalización de los informales asume que no hay ajustes de comportamiento de los agentes ante la modificación del nivel de ingreso. A futuro, parece interesante estudiar el efecto que sobre la pobreza tiene no sólo la informalidad laboral sino también el desempleo.



En términos de política, resulta evidente que la dinámica del mercado (laboral) ha sido insuficiente para erradicar la pobreza: aún luego de una etapa histórica de crecimiento económico sostenido, la pobreza se mantiene en niveles elevados. El camino iniciado con las moratorias previsionales y la AUH (Asignación Universal por Hijo), que profundizó el carácter no contributivo del sistema de seguridad social parece ser el indicado. No obstante, este nuevo paradigma de política social no debería limitarse a beneficiar a la población inactiva.

REFERENCIAS

- BECCARIA, L. Y F. GROISMAN (2007), “Informalidad y pobreza en Argentina”, documento presentado en las Sextas Jornadas sobre Mercado de Trabajo y Equidad en Argentina, UNGS.
- BECCARIA, L. Y F. GROISMAN (2008), “Informalidad y pobreza: una relación compleja”, en Beccaria, L. y F. Groisman (2008): *Argentina desigual*, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- BOURGUIGNON, F. Y A. SPADARO (2006), “Microsimulation as a Tool for Evaluating Redistribution Policies”, *Journal of Economic Inequality*, Springer, vol. 4(1), pages 77-106, April.
- FERES, J. Y X. MANCERO (2001), “Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura”, *Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos*, N°4, CEPAL, Santiago de Chile.
- GORDON, D. Y P. SPICKER (1999), *The International Glossary of Poverty*, Zed Books, Nueva York.
- MARIO, A. (2012) (en evaluación), “La Asignación Universal por Hijo para Protección Social: Simulación del Impacto de Algunas Reformas”, *Estudios del Trabajo*, Buenos Aires.



- MAURIZIO, R. (2009b), “Labor informality in Latin America: poverty and vulnerability”, Special IARIW-SAIM Conference on Measuring the Informal Economy in Developing Countries, Kathmandu, Nepal, Septiembre 24-26.
- MAURIZIO, R. (2012), “Labour informality in Latin America: the case of Argentina, Chile, Brazil and Peru”, BWPI Working Paper 165, April.
- OIT (1972), “*Employment, income and equality: a strategy for increasing productive employment in Kenia*”, Geneva.
- RAVALLION, M. (1994), *Poverty Comparisons*, Hardwood Academic Publishers, Chur, Switzerland.
- ROFMAN, A. (2012), *Luces y sombras en el desarrollo contemporáneo de las economías regionales*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.
- SEN, A. (1984), *Values, Resources and Development*, Harvard University Press, Cambridge.
- WOOLDRIDGE, J. (2002), *Econometric Analysis of Cross-Section and Panel Data*. Cambridge, MA: MIT Press.

Tabla A1. Relación entre la informalidad laboral y las restantes variables explicativas (total país)

Variable	EF	EI	Total	ESF	ESI	Total
educ						
0	0.22	0.74	0.45	0.28	0.69	0.45
5	2.09	7.52	4.51	2.38	7.42	4.51
7	12.39	24.57	17.81	12.81	24.64	17.81
9,5	12.55	21.29	16.44	13.72	20.15	16.44
12	30.50	24.87	28.00	29.38	26.10	28.00
14,5	13.62	10.33	12.16	13.63	10.14	12.16
17	28.63	10.67	20.64	27.80	10.85	20.64
Total	100	100	100	100	100	100
exper						
-5-25	64.98	56.36	61.15	66.49	53.84	61.15



26-55	34.69	41.74	37.82	33.09	44.30	37.82
56-85	0.33	1.90	1.03	0.42	1.86	1.03
Total	100	100	100	100	100	100
Género						
varón	57.46	60.33	58.74	60.41	56.44	58.74
mujer	42.54	39.67	41.26	39.59	43.56	41.26
Total	100	100	100	100	100	100
Estado Civil						
no casado	36.96	43.73	40.50	38.14	43.73	40.50
casado	63.04	56.27	59.50	61.86	56.27	59.50
Total	100	100	100	100	100	100